11787 - Las virtudes de Fátima, la hija del Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él)

Pregunta

He oído que Fátima y ‘Ali, tuvieron una hija además de Hássan y Husain (que Dios esté complacido con todos ellos), pero no sé más nada acerca de ella. ¿Podría usted contarnos algo acerca de ella por favor, cómo era su vida, y si jugó algún papel distinguido en la historia islámica?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Fátima, la hija del Líder de la Humanidad, Muhámmad el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), al-Quraishíyah al-Hashimíyah, Umm al-Hasanain (la madre de al-Hásan y al-Husain). Ella nación justo antes de que la misión del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) comenzara, y se casó con ‘Ali ibn Abi Tálib (que Dios esté complacido con él), después de la batalla de Bádr.

El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) la amaba y la honró. Ella era paciente, devota en el Islam, generosa, casta y agradecida y consagrada a Dios.

Cuando el Mensajero de Dios falleció, ella sufrió su muerte y lloró por él, y dijo: “Oh, mi padre, a Gabriel le contamos la noticia de su muerte; Oh, mi padre, él respondió la llamada de su Señor; Oh, mi padre, el Paraíso es su eterna morada”.

El discurso de Fátima se parecía estrechamente al del Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). Se narró que ‘Aa'ishah (que Allah esté complacido con ella) dijo: “Nunca vi a nadie cuyo discurso se pareciera más al del Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) que el de Fátima. Cuando ella iba a visitarlo, él se apresuraba a saludarla, la besaba, le daba la bienvenida, y ella hacía lo mismo con él”.

Fátima vivió seis meses después del fallecimiento del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). Y fue enterrada por la noche. Al-Wáqidi dijo: “Esto es lo más acertado”. También dijo que al-‘Abbás rezó la oración funeraria por ella, y él, ‘Ali y al-Fádl descendieron a su tumba. Sus hijos eran al-Hásan y al-Husain (que Dios esté complacido con ellos), y su hija fue Umm Kulzum, que fue desposada por ‘Umar ibn al-Jattáb (que Dios esté complacido con él), y Záinab, que fue desposada por ‘Abd Allah ibn Ya’far ibn Abi Tálib.

Se narró de Masruq que ‘Aa'ishah (que Allah esté complacido con ella) dijo: “Fátima llegó caminando como caminaba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Bienvenida, hija mía”. Entonces él la sentó al lado suyo, y le dijo algo privado, y ella lloró. Yo le dije: “¿Por qué lloras?”. Entonces él le dijo algo privado, y ella sonrió. Yo nunca había visto algo como lo que vi ese día, la alegría tan cerca de la pena”. Le pregunté lo que él le había dicho, y me dijo: “No revelaría el secreto del Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él)”. Cuando el Profeta Muhámmad falleció, le pregunté nuevamente y respondió: “Él me dijo: “Gabriel solía releer el Corán conmigo una vez al año, pero este año lo ha hecho conmigo dos veces, así que sé que mi hora final se aproxima (la muerte). Y tú serás la primera de mi familia en unirte a mí”. Entonces yo lloré. Luego, él dijo: “¿Te complacería saber que serás la mejor de las mujeres del Paraíso, entre las mujeres de los creyentes?”. Entonces yo sonreí.

Narrado por al-Bujari, al-Manáqib, 3353.

Entre las cosas que prueban su virtud está lo que se ha reportado en as-Sahihain de ‘Abd Allah ibn Mas’ud, que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía rezar en el Templo de La Meca, y Abu Yáhl y sus compañeros estaban allí sentados. Ellos se decían el uno al otro “¿Quién traerá las vísceras del camello de fulano de tal, y los pondrá sobre la espalda de Muhámmad cuando está postrado?”. Entonces el más desgraciado de ellos fue y las trajo, y esperó hasta que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) se postró, entonces los puso en su espalda, entre sus hombros. Yo estaba mirando, pero no podía ayudarlo, porque no tenía ningún poder. Ellos comenzaron a reír y a inclinarse los unos contra los

otros, y el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) estuvo postrado y no elevó su cabeza hasta que Fátima llegó y lo quitó de su espalda. Luego el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) elevó su cabeza y dijo: “Oh, Dios, ajusta las cuentas con la gente de al-Quraish”, tres veces. Ellos se preocuparon cuando él rezó contra ellos, porque ellos solían creer que las súplicas hechas en esa tierra serían respondidas…”

Narrado por al-Bujari, 233; Muslim 3349.

Entre las virtudes de Fátima están también lo que se ha narrado en as-Sahihain (las dos compilaciones de reportes más auténticos), que el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Fátima es parte de mí, y quien se enoje con ella, verá mi enojo”.

Narrado por al-Bujari, 3437; Muslim, 4483.

Y Allah sabe más.

Ver: Nuzhat al-Fudalá’ Tahdíb Siyár A’lám an-Nubalá', 1/116.